

HISTORIA Y TRADICION

1850 á 55.-Las diligencias.-Andrea Pérez y Laffitte.-Extraordinaria importancia del Comercio donostiarra.-La casa Miranda.-Epidemias y conflictos públicos.-Estreno de "La Tapada"

Debemos ampliar la noticia que en el artículo anterior dabamos sobre las diligencias que hacían el servicio de Bayona á Madrid. Además de las empresas "La Victoria" y "El Norte" que paraban en la fonda de Aizpura de la calle Embeltrán y en el "Parador Real" respectivamente, existía otra, que era precisamente la más antigua y denominada "Postas Generales". Esta última diligencia paraba en la Plaza de las Escuelas, en la "Fonda Isabela" cuyo dueño y al mismo tiempo administrador de la Diligencia era el señor Andrea Pérez. Ya hemos hablado también de la fonda de Andrea Pérez ó "Parador Isabel". Sin embargo, conveniente es ampliar también los orígenes de la hoy importante industria hotelera en San Sebastián. El "Parador Real" que era la fonda de más importancia estaba dirigido por don Francisco Urriola y el "Parador Isabel" por el señor Andrea Pérez, su señora é hijos. Pareció por las crónicas y antecedentes de aquella época, que los dueños del "Parador Isabel" eran en extremo simpáticos al forastero; de trato agradable; de finos modales; de limpieza esmerada y de gran sencillez. Es decir que la competencia por decirlo así, se hallaba entre el "Parador Real" y el "Parador Isabel". No hemos podido averiguar porqué causa se le intitulaba "Parador Isabel" á la fonda del Sr. Andrea Pérez, aunque esperamos hacerlo por descendientes de aquella familia que viven en esta ciudad. La fama del buen servicio de esta última fonda; su cocina de primer orden y la limpieza de aquella gente, nos da una de las crónicas de la época cuando dice: "Brillantemente servida ha estado la mesa. El "Parador Isabel"; nada deja que desear en este ramo al más denodado gastronómico. "Después de comer algunos huéspedes y en particular las señoras pasan á la sala de recepción del "Parador" donde conversan agradablemente un rato con la señora y las hijas del señor Andrea Pérez. "Nada puede darse más simpático y complaciente que esta apreciable familia. Dos de las niñas son gemelas á los atractivos de su belleza reúnen una elegancia y un buen gusto, que sirven como el hilo de Ariadne á las señoras, para salir con fruto del intrincado laberinto de las tiendas. Esta era la impresión del "Parador Isabel". ¿Y el Hotel Laffitte? El Hotel Laffitte apuntado ya en el artículo anterior era en extremo famosísimo. Se hallaba situado este Hotel, en la calle de San Jerónimo frente á la actual tienda de Bolla (propiedad hoy de la familia Sorluce) y ocupaba el segundo y tercer piso de la hermosa casa, cuyo dueño es ahora don Juan Muñoz nuestro querido vecino. Y que la fonda estuviese en el segundo y tercer piso en lugar del primero, tenía su razón de ser entonces, porque como la muralla llegaba hasta los primeros pisos la gente acomodada, vivía por lo general, en los altos. Pero no era esto lo que hizo famoso á aquel hotel, sino su dueño. Era un tipo francés clásico. Alto, bien formado, con bigote y perilla larga. Su aspecto era simpático y atraente de veras. Pero el hombre no tenía otra desgracia sino que con sus "papalinas" daba espectáculo casi diario y gratis á sus huéspedes. Cocinero de primera. Preparaba platos en extremo exquisitos. Pero llevado por su fervor al templo de Baco, abandonó completamente su fonda y ya últimamente no le quedaron ni las sábanas. Llegaba un huésped y el buen Laffitte comprometía á los vecinos, pidiéndoles sábanas, ropa blanca, en fin... que vino obligado el cierre del Hotel Laffitte. Era entonces San Sebastián comercialmente considerado, una de las poblaciones más importantes del Norte y Noroeste de España. Los comerciantes de entonces no se especializaban como los de hoy en determinados artículos. Venía un año en que el trigo esperaban había de producirles buenos rendimientos, y traficaban en trigos. Esos mismos comerciantes negociaban á lo mejor en cacao, en vinos, en azúcar; en fin, que el comercio se hacía con los artículos más heterogéneos, siempre que fuesen productivos. En los años de 1850 á 55, no había población en todo el Norte de más importancia que San Sebastián. Bilbao lo era muchísimo menos. Santander únicamente podía compararse su movimiento con el de Donostia. La casa de Leandro Miranda era de las más importantes. Miranda era un gran señor que habitualmente vivía en París y sobrino del general Bolívar. De gran posición, dedicábase su embargo á los negocios importantes del comercio, la industria y la banca. Uno de sus centros lo tenía en San Sebastián y como representante suyo á un tal Núñez. Núñez era de origen judío, pero convertido al catolicismo dentro de él vivió siempre. Con Núñez colaboraba en aquella importante casa don Eduardo Dupouy, nuestro respetable amigo y en la actualidad dueño del importante Hotel de Londres. La casa Miranda tenía una exportación importantísima á capitales europeas, de vinos, trigos, etc. Llegaba entonces la mercancía á San Sebastián en grandes carros tirados por seis mulas, del interior de España; especialmente de Navarra y Aragón. Y era corredor de aquel servicio un tal Goñi, perteneciente á familia conocida. Cuál no sería la importancia de la casa Miranda que pagaba diariamente á los carreteros 30.000 francos en Napoleones, cuyos Napoleones, inundaron entonces el interior de España. Uno de los espectáculos más pintorescos que vio San Sebastián por aquella época, fué la exportación de los vinos que procedían de

Aragón á Dieppe y Crimea para el ejército inglés. Era con motivo de la guerra de Crimea. Todos los almacenes de San Sebastián se hallaban abarrotados de mercancías, y como ya no se encontraba sitio, multitud de barricas de vino y demás mercancías, solían estar amontonadas en las Plazuela de las Escuelas y de Lasala. San Sebastián exportó durante años, enormes cantidades de trigo á Burdeos y ya antes de esta fecha era también la casa Brunet la que negociaba en cacao en grande escala. Y aquí se presenta un problema de trascendencia para San Sebastián. El derribo de las murallas. Con aquel comercio riquísimo y floreciente; con aquella exportación que competía con todas las demás casas de España venía necesariamente el problema del local. San Sebastián era reducidísimo y había que ensancharlo. ¿Cómo? Derribado las murallas. Pues bien. En aquellos momentos precisamente surgió la idea. Las primeras reuniones se llevaron á cabo por iniciativa de los comerciantes de aquella época, entre los que estaba el citado Núñez, y ya se sabe, y hablaremos más tarde, lo que costó llegar á la consecución de tan urgente necesidad. Hemos de dejar anotado no obstante, que en todo lo que llevamos escrito de la Historia de San Sebastián del siglo XIX con sus costumbres, ambiente, personajes y cosas, hay dos asuntos que han originado discusiones y violentas polémicas. Los dos han sido trascendentísimos. El traslado de las Aduanas del Ebro á la Frontera. El derribo de sus murallas. Los dos con sus consecuencias merecen detenido estudio, porque los dos estaban íntimamente relacionados con la prosperidad y desarrollo del Comercio donostiarra. ¿Sucedió así en efecto? El traslado de las Aduanas ¿contribuyó al engrandecimiento del comercio donostiarra, de su exportación; de su vida? El derribo de las murallas ¿contribuyó así mismo á la continuidad del entonces próspero comercio donostiarra? En folletos y en escritos se aseguraba esto de manera terminante. Hasta la misma legislación del Fuero era un obstáculo al comercio de San Sebastián, según las crónicas de aquella época. ¿Qué ha sucedido? ¿Ha continuado aquella tradición comercial de San Sebastián tan importante y tan rico, ó los dos acontecimientos de los que hablamos, fueron la causa de la paralización comercial, para emprender más tarde y en grande escala la evolución veraniega? Viene más tarde la inauguración del ferrocarril del Norte. ¿Contribuyó también ésta, nueva vía de comunicación á la mayor expansión del comercio donostiarra? Dejamos los comentarios para un nuevo estudio, porque ya en éste no podríamos más que insinuar ciertos detalles. Pero desde luego está aquí, uno de los puntos más esenciales de la vida de San Sebastián y de su historia; pues no en vano esta población fué una de las primeras de España comercialmente considerada, para que el asunto de la evolución, no sea digno de un meditado análisis más adelante. San Sebastián durante el siglo IX ha sufrido aunque no con frecuencia, la invasión de enfermedades contagiosas. Ya al poco tiempo de la catástrofe de 1813 las fiebres síncoas ó calenturas putridas; y las fiebres intermitentes del género terciaria, eran las que reinaban con insistencia en San Sebastián. Los supervivientes al asalto y destrucción de la ciudad efecto de su estado de ánimo, ante el recuerdo de las tremendas escenas que presenciaron y el contacto de los habitantes con las tropas que en los caseríos cercanos se hallaban enfermos; y muchos que con calenturas putridas, estaban muy mal cuidados durante el sitio, durmiendo en el duro suelo también de caseríos, contribuyeron á que las enfermedades y especialmente este género de calenturas se propagase por la ciudad y sus alrededores. El año de 1834 San Sebastián presentó multitud de casos de cólera, no nacida en la población sino por contagio de familias llegadas de Bilbao, donde á mediados de Septiembre se desarrolló poderosamente la epidemia. Nuevamente en 1855 comenzó la epidemia, y entonces sí que fué una época de tristezas y luto para San Sebastián. Los estragos fueron muchísimo mayores que en 1834 y afortunadamente el patriotismo de los donostiarras supo afrontar con denuedo aquella tremenda plaga que parecía iba á acabar con un pueblo entero. Llegaron á 544 los invadidos, de los cuales murieron 302, distinguiéndose entre el vecindario por sus actos y generosos ofrecimientos y donativos los señores don Fermín de Lasala, antes citado, don Juan Joaquín Mendizábal y don Roque Heriz. Estos dos últimos cedieron sus casas de campo para la curación de los atacados. Sucedió entonces una de esas paradojas que el pueblo no tardó mucho en descifrar, aunque por desgracia apelando á medios de extrema violencia. Estaban anunciadas para el mes de Agosto varios espectáculos, entre otros, representaciones teatrales y corridas de toros. Las funciones de teatro habían comenzado y continuado sin la menor protesta ó interrupción. Pero he aquí que las autoridades teniendo que con la afluencia de gente de todas partes se propagase el cólera con mayor intensidad, acuerda suprimir las corridas de toros anunciadas. El efecto que aquella orden gubernativa produjo fué enorme. "Si hay contagio en las corridas en las corridas, también las puede haber con las funciones de teatro. Se han permitido las segundas, no hay motivo para que se suspendan las primeras." Y discutiendo así, el pueblo se amotinó,

Se formaron bandos; los revolucionarios con propósitos de destrucción y de muerte, recorrieron algunas calles de la población. La gravedad del caso, requirió el auxilio del ejército. Fueron encarceladas no pocas personas conocidas de la población. El pánico apoderóse de aquella población familiar y tranquila, hasta que por fin la energía y discreción de autoridades civiles y militares, pudo ahogar aquel movimiento de ira popular que desde un principio presentó muy mal cariz. Era el año de 1855. Santesteban dió al teatro la zarzuela en un acto titulada "La Tapada". Llegó á representarse tres veces, con gran aplauso de forasteros y vecindario aunque su autor con aquella excesiva modestia que tanto caracterizaba su personalidad—modestia que ya no la vemos más que de raro en raro—dijera en momentos de buen humor: "Yo no asistí más que á la última representación y me gustó mucho todo... menos la música". ADRIAN DE LOYARTE.

De la fiesta de la flor

De la brillante fiesta que todos presenciamos; de aquella legión de encantadoras y elegantes donostiarras, que mensajeros de la caridad más desinteresada y noble alegraron calles y plazas con su gentileza y encantaron á pobres y ricos con la ofrenda de sus flores; de aquella hermosa, de aquel hermoso espectáculo quedará un recuerdo tangible y grato; además del imperecedero, grabado en la memoria de cada uno: el de la película "La fiesta de la flor", que por encargo del Salón Novedades impresionó la casa Pathé. Y será el lunes próximo, Dios mediante, cuando veamos surgir en le blanco lienzo las innumerables figuras en que habremos de reconocer tantas personas amigas, tantas caras conocidas y tantas escenas animadas en que actuamos de protagonistas ó testigos. La película ha quedado muy bien y como para dar la más completa sensación de la realidad vuelta á ser "vivida". En fin, que ó mucho nos equivocamos ó ha de ser del agrado general. Y entre tanto, no hay que olvidar que mañana se proyecta "El rey del aire", la creación magistral de madame Robinne, la actriz predilecta de todos los públicos cinematográficos y en que en dicha película, junto con los elementos empleados en ella por la casa Pathé, ha logrado realizar la mejor obra de "cinema" de costumbres modernas. Trátase de una "reprisse" impuesta por el público, que desde la última proyección de "El rey del aire" no ha cesado de solicitar "El rey del aire" no ha cesado de solicitar. Con esto queda dicho todo. BAT.

CASAS REINANTES Soberanos y principes

Paris, 2-11'30 n. Comunican de San Petersburgo que la familia imperial de Rusia ha salido, á bordo del yatch "Standart" con dirección á Sebastopol. LAS RECOMPENSAS DEL KAISER Dienen de Berlín que con motivo de las manifestaciones de afecto y simpatía de que fué objeto por parte del elemento militar francés el teniente coronel alemán de Winterfeldt, cuando éste, en las maniobras francesas del Sud-Oeste, fué víctima de un accidente de automóvil, el Emperador de Alemania, deseando corresponder á estas demostraciones de simpatía, ha concedido diferentes condecoraciones y gracias personales. Al efecto, el barón de Schoen, embajador de Alemania, ha remitido al ex ministro de la Guerra francés M. Elienne, un retrato de Guillermo II y condecoraciones al general Graziari, coronel Dupont, al general de división Martin y al médico M. Collinet, de Toulouse; al comisario y secretario general de Tarn-et-Garonne, á los doctores Roy y Voivenel y demás médicos civiles que prodigaron sus cuidados al herido; al teniente Malick, al alcaide de Grisolles y á los ordenanzas, agentes y guarda de campo del mencionado punto. El Emperador ha remitido, además, al alcaide de Grisolles, seis mil marcos para que los distribuya entre los pobres, rogando que en su nombre se den las gracias á monsieur y madame Massot, en cuya casa fué atendido el teniente coronel Winterfeldt hasta su completa curación.

SUCESION DE MENELIK La situación de Abisinia

Paris, 2-11'30 n. Roma.—Desde que en 1910 el negus Menelik contrajo la terrible enfermedad que, agotando sus energías, había de conducirle al sepulcro, el Soberano abisinio había querido designar por sí mismo, en diferentes ocasiones, quién había de sucederle en el trono. Su opinión se inclinó siempre hacia su nieto Lidji Jasú, nacido del matrimonio de una de sus hijas, fallecida, con el ras Mikhael. Este nieto del difunto Menelik cuenta actualmente diez y seis años, y es un joven activo é inteligente, dotado de una vasta instrucción, cuidadosamente vigilada. Habla correctamente el inglés y el alemán y posee asimismo grandes conocimientos acerca de la política y diplomacia europeas. Todo hacía suponer que Lidji Jasú sería elevado al trono; pero la impetuosa y autoritaria Emperatriz Taitón, la viuda de Menelik, ha puesto el veto á los sentimientos del pueblo de Abisinia, por no ver con simpatía al descendiente de una de las precedentes esposas del fallecido Rey, excitando al propio tiempo contra el pretendiente á uno de sus hermanos, el ras Ollé. Por su parte, Lidji Jasú no está dispuesto á renunciar al trono, y, al efecto, contando con el apoyo de varias tribus que le son adictas, se propone marchar contra Addis Ababa, capital del reino abisinio.

La campaña en Marruecos

Madrid, 2-11 n. ENTRE KABILEÑOS Mellilla.—Sábese que han estallado luchas intestinas entre los kabileños fronterizos á Alhucemas y Peñón. Continuamente se libran combates en estas plazas. RELEVO Mellilla.—Se ha efectuado el relevo de fuerzas en Zelúan. Manuel Carnero, al ser relevado por otro centinela cayóse por la escalera, fracturándose el radio derecho. SILVESTRE A MADRID Dícese que el general Silvestre vendrá á Madrid, á fin de mes. TELEGRAMAS OFICIALES En el ministerio de la Guerra se han facilitado los siguientes telegramas oficiales: «Melilla 2. Los moros han hostilizado hoy el Peñón. Algunos de los tiroteadores estaban refugiados en una casa. Los cañones de la plaza la destruyeron, huyendo los moros.» «Alhucemas 2. Pasó el día sin novedad. El vapor «Sagunto» ha arribado en el mismo sitio en que acostumbraba antes de los sucesos. Esto ha producido júbilo en la plaza. En el campo reina también tranquilidad. «Zelúan. El soldado de Segorbe Manuel Carnero, al relevarle del servicio de centinela, rodó por la escalera de la Alcazaba, fracturándose la pierna. Su estado no es grave.» «Larache. En reconocimiento practicado desde Sidí Ahomar Gayton, se ha descubierto el campamento de los moros, á siete kilómetros de distancia. La artillería lo desmontó, haciendo huir á los moros. Los comandantes de Tetuán y Ceuta hacen constar que no ocurre novedad en todo el territorio. EL INCIDENTE DE TANGER Tánger.—Toda la prensa es ocupa del conflicto surgido entre españoles y franceses. El diario «La Dépêche Marocaine», hace el relato de lo ocurrido, pero ocultando la parte que es contraria á los franceses. La opinión se muestra unánimemente favorable á los españoles.

M. PAUL DEROULEDE

Paris, 2-11'30 n. Han acudido esta tarde al domicilio de M. Paul Deroulede muchos partidarios de la Liga patriótica. Los médicos han autorizado á M. Deroulede para que pudiera recibirlos, y más de cien personalidades han felicitado al jefe nacionalista por la entrada del año nuevo. De este modo el "Arenas" devuelve la visita que el mes pasado hizo Jolastokieta jugando en el campo de Jolaseta en Bilbao. Mañana daremos detalles de este partido, anunciando los correspondientes equipos. No cabe dudar que este encuentro será acogido con gusto por la afición donostiarra. Mañana, domingo, á las diez de la mañana contendrán en el campo de la Real Sociedad, en Atocha, los equipos Fortuna y Esperanza inscriptos al Campeonato de football de equipos de segunda categoría organizado por el seminario "Los Deportes".

De Foot-ball

Mañana domingo, á las diez de la mañana y en el campo de la "Real Sociedad" cedido galantemente se jugará un partido amistoso de foot-ball entre los equipos "Itzas Bastarrá" y "Old Boys' Club", ambos de ésta. Los equipos se alinearán en la forma siguiente: "Itzas Bastarrá": J. Lacunza, F. Lacunza, R. Lacunza, J. Olaso, Imaz, A. Olaso. Iradi, Urquijo, Tolarechiqui, Goicoechea, T. Goicoechea (cap.) "Old Boys' Club": M. Cogoller, Elizondo, Eguren, Elósegui, Goldaraz, Urain, Cogoller E., Marshall, Jago, Arueca, Setien. JOLASTOKIETA. La comisión de foot-ball de esta sociedad nos participa que mañana domingo, por la tarde, tendrá lugar un interesante encuentro amistoso entre el notable equipo "Arenas" y el de la Sociedad. De este modo el "Arenas" devuelve la visita que el mes pasado hizo Jolastokieta jugando en el campo de Jolaseta en Bilbao. Mañana daremos detalles de este partido, anunciando los correspondientes equipos. No cabe dudar que este encuentro será acogido con gusto por la afición donostiarra.

Los robos de estos días

Ayer anunciábamos la detención de un sujeto llamado Eustaquio Ortiz Baranda, autor de varios robos cometidos en diferentes hoteles y chalets cercanos á la capital. Este socio ha declarado ser autor de las «hazañas» siguientes: El primero de los robos consistente en un reloj de pared en un chalet cuyo nombre se ignora y del cual no se tenía conocimiento, cuyo reloj lo vendieron en casa de Francisco Díez, calle Urbieta, número 47, tienda, en 20 pesetas y que para realizarlo tuvo necesidad de romper un cristal de la puerta de entrada. El segundo, en el chalet «Villa María-enea» propiedad de don Julián Albéniz, sita en el monte Igueldo, verificado el día 23 de Diciembre pasado en compañía de Luis Oliveras, sustrayendo tres cubrecamas blancos, tres gritos de metal blanco, dos visillos y dos cor-

tiños de tul encaje, que fueron vendidos en la misma casa que el anterior, en 10 pesetas, excepción hecha de los gritos de metal. Para llevar á efecto el robo tuvieron necesidad de esperar que se hiciera de noche, arrancar una reja de hierro y romper un cristal del balcón dentro de la terraza del mismo. El tercero, el día 27, en el chalet de don Pío Navarro, en compañía del Luis Oliveros del que sustrajeron una cubieta de cama blanca y otra de ganchillo oscuro, cuyos objetos fueron vendidos en el establecimiento de Nicolasa Asubarrena, calle de Pescadería, número 9, tienda, en seis pesetas y que para penetrar en él hicieron desperfectos en una verja y rompiendo también el cristal de un balcón. El cuarto lo verificó el día 29 en el mismo chalet del señor Navarro, pero solo, entrando por el mismo sitio que la vez anterior y llevando un colchón que fué vendido en casa de don Damián Sánchez, calle San Martín, tienda de muebles. De los efectos sustraídos han sido recuperados en los establecimientos indicados el colchón de lana, una cubieta blanca, otra de ganchillo, dos cortinas de tul encaje, dos visillos de la misma tela y un cubra-pollo. No se ha podido recuperar el reloj y tres cubrecamas blancos vendidos en el establecimiento de Francisco Díez, por haber manifestado la esposa que ella no compró nada más que las cortinas y visillos. El detenido ha quedado á disposición del Juzgado competente.

Por ahí..

DECLARACION DE AMOR QUE DA LA VUELTA AL MUNDO He aquí una curiosa novela de amor que refieren los periódicos americanos y que hace la apología del servicio de Carreos. En Topeka, en el Kanxas, se conocieron miss Ruth Forret, riquísima joven, amante de los viajes, y el también joven ingeniero Harry Plunker. Verse y amarse fué cosa de un momento, como suele pasar en aquel país de las grandes cosas. Pero el ingeniero, algo tímido, al parecer, no se determinó á declararse en el acto. Esperó á hacerlo al día siguiente. Iba á formular su proposición de matrimonio, cuando la inquieta miss había abandonado Topeka para dar la vuelta al mundo. Harry entonces hizo su declaración de amor en una carta. Dirigió la epístola á la dirección que la rica señorita había dejado en el hotel; él marchó á Pekín. Tuvo buen cuidado el enamorado doncel de poner su nombre sobre la consabida fórmula de «Hágase según en caso de ausencia.» La carta llegó tarde á su destino; pero siguió su ruta. Cuando la destinataria recibió el pliego llevaba el sobre la mencionada fórmula escrita en 16 idiomas diferentes. Contestó á la misiva con el afecto «¡Ay! y aquí comienza la odisea de la segunda carta. El ingeniero había abandonado Pekín en cumplimiento de sus deberes profesionales, emprendiendo un viaje al través del Japón, de Corea y de la Manchuria. Finalmente, desde Mukden hubo de pasar á América, haciendo escala en San Francisco de California, donde recibió la sustrada carta, también con la precitada fórmula de «Hágase seguir, etc.» Huelga decir que el novio tomó el primer tren y marchó á Topeka, donde halló á miss Ruth Forret. ¡Hacia catorce meses que el ingeniero había escrito su carta de declaración, que había dado la vuelta al mundo, como la respuesta de su adorado tormento! Los enamorados jóvenes se han casado, y es de suponer que sean muy felices.

SORPRESA DESAGRADABLE

El conserje del cementerio de Bona penetró el otro día en dicho lugar al amanecer de día. Se dirigió á una fosa que había preparado la tarde anterior, y en la cual había de darse cristiana tierra á un cadáver, cuyo entierro estaba anunciado para las nueve de la mañana, y se vio desagradablemente sorprendido al advertir la presencia de dos osos que se habían refugiado en la fosa. El pobre hombre sufrió una crisis nerviosa á consecuencia del susto y cayó en sentido cerca de las dos fieras. Por fortuna, acertó á entrar un ayudante suyo, que dio la voz de alarma, y después de auxiliado el conserje pudo fácilmente darse caza á los osos, porque éstos no pudieron salir del hoyo con la facilidad con que entraron.

ATENTADO CONTRA UN VIRREY

La Prensa de Londres publica detalles que amplían la noticia de un atentado descubierta en Calcuta contra el virrey de la India. Las autoridades tuvieron noticia de que se fraguaba un complot, y adoptaron medidas de precaución, verdaderamente extraordinarias. El viaje de llegada se hizo de noche, y toda la vía estaba vigilada por agentes de policía con antorchas encendidas. En la estación no se permitió la entrada más que á muy limitado número de funcionarios. En las calles que había de recorrer la comitiva se suspendió la circulación de la gente, no permitiéndose á los vecinos salir de sus casas ni asomarse á las ventanas. Calcuta parecía un cementerio. Sin embargo, no pudo evitarse que el virrey fuese objeto de molestas demostraciones, porque sus enemigos subieron á los tejados, desde donde silbaron y gritaron. En las cárceles fueron encerrados más de 300 personas, algunas de ellas acusadas de haber tramado un complot contra la vida del virrey.

Los cuentacorrentistas y el dinero

Madrid, 2-11 n. Varios cuentacorrentistas del Banco Hispano Americano, han dirigido una circular á éste, diciendo que están dispuestos á satisfacer el 5 por 100 del importe de los saldos que resultan á su favor,